

7 de agosto de 2017 - LLAMADO DE AMOR Y CONVERSIÓN DEL CORAZÓN DOLOROSO E INMACULADO DE MARÍA

Queridos hijos, los llamo a que contemplen, con mi corazón y con mis ojos, a Jesús.

Hijitos, es muy importante sentir los sentimientos de Jesús, ponerse en el lugar de Jesús, para entender a Jesús. Mi Hijo, no con impaciencia ni enojo, dijo a Pedro y a los apóstoles: ¡hombres de poca fe! Mi Hijo lo dijo con tristeza, con dolor; tanto tiempo los apóstoles con mi Hijo y aún no entendían la Palabra de Dios, y su fe era muy pequeña.

Hijos, deben pedir la fe, es necesario orar para que aumente vuestra fe, pero también es muy importante que, a la par de vuestra fe, pidan el don del amor. La fe y el amor darán como fruto la esperanza. ¡Tanto tiempo oyendo la Palabra de mi Hijo! ¡Tanto tiempo que Nuestros Sagrados Corazones les están enseñando! Y aún tienen poca fe, y aún no demuestran el amor a los demás.

Para decir con los labios que Dios es Amor, deben mostrarlo con sus obras. ¿Acaso vuestra fe tiene que contradecir sus obras? Hijos, el amor es importante, la caridad es importante; caridad en las miradas, caridad en los gestos, caridad en el hablar.

Que vuestro amor crezca y también crezca en su interior el silencio, para que puedan comprender mis palabras, para que tengan fuerzas para vivir mis mensajes. Oración, fe, caridad y silencio, para que crezcan en el camino del Evangelio.

Hijitos, respondan con obediencia a mi mensaje. Con amor maternal los bendigo.

En el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén. Ave María Purísima, sin pecado original concebida.